

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL TRANSITORIA

R.M. N° 235 - 2010

Lima, dos de julio de dos mil diez

VISTOS: el recurso de nulidad interpuesto por el encausado Ronald Zuzunaga Silva contra la sentencia de vista de fojas trescientos sesenta y tres, de fecha nueve de enero de dos mil nueve, que confirmó la sentencia de primera instancia de fojas doscientos noventa y tres, de fecha veintitrés de setiembre de dos mil ocho, interiniendo como ponente la señora Jefa Suprema Barrios Alvarado, y, **CONSIDERANDO: Primero:** Que, mediante el conocimiento de este Supremo Tribunal la presente causa, al haberse declarado fundado el recurso de queja excepcional promovido por el sentenciado Ronald Zuzunaga Silva, mediante Ejecutoria Suprema de fecha trece de octubre de dos mil nueve, obrante a fojas cuatrocientos cincuenta, ello a su vez en mérito a la Ejecutoria Suprema de fecha dieciocho de mayo de dos mil nueve, de fojas cuatrocientos diecinueve, que declaró fundado el recurso de queja directa promovido por el encausado citado -Queja número cuatrocientos treinta y dos guión dos mil nueve-. **Segundo:** Que, el impugnante en su recurso de nulidad fundamentado a fojas trescientos setenta y cinco, alega lo siguiente: **a)** Que el día diez de febrero de dos mil siete, estuvo trabajando en la oficina del doctor Gustavo Adolfo Magan Mareovich hasta la una y treinta de la tarde, por lo que, resulta imposible haber realizado los actos que le imputa la agravada; **b)** Que, la Sala Penal Superior no valorado las garantías personales otorgadas a favor de la parte agravada, sin tener en cuenta que el encausado presentó como prueba de descargo la Resolución número ciento ochenta y siete guión dos mil ocho oblicua IN guión DGGI guión NCH, de fecha veintitrés de setiembre de dos mil ocho, expedida por el Gobernador de Nuevo Chimbote mediante la cual dejó sin efecto dichas garantías personales; **c)** Que, las fotografías

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL TRANSITORIA

R.N. N° 235 - 2010

SANTA

presentadas por la agraviada en modo alguno acreditan acto de amenaza o violencia en su contra; **d)** Que, no ha cometido ningún delito por cuanto los hechos que se le imputan no se subsumen en el tipo penal de coacción, pues no se ha llegado a demostrar que mediante amenazas contra la agraviada haya logrado crear un temor o compulsión alguna, norma que se haya visto obligada a obedecer al recurrente realizando una conducta indicada por el. **Tercero:** Que, según la acusación fiscal obrante a fojas doscientos veintiuno, se imputa a Ronald Zuzunaga Silva hostilizar de manera constante con amenazas de muerte a la agraviada Susana Violeta Méndez Segura, es así que el diez de febrero de dos mil siete, en horas de la tarde, en circunstancias en que la agraviada se encontraba en la parte exterior de su casa, ubicada en la urbanización Casuarinas, segunda etapa, manzana "O", lote tres, Nuevo Chimbote, llegó en un vehículo conducido su vehículo (camioneta) de color rojo y se detuvo por un montículo de arena por donde se encontraba la agraviada, quien tuvo que retirarse rápidamente para no ser atropellada, hechos que dejaron huellas no solo en el suelo, sino también en el propio vehículo. **Cuarto:** Que, la conducta que sanciona el delito de coacción -previsto en el artículo ciento cincuenta y uno del Código Penal-, consiste en obligar a la víctima a realizar algo que la ley no manda o impedirle hacer algo que la ley no prohíbe, haciendo uso para ello de violencia o amenaza; este tipo penal busca proteger la libertad de obrar del sujeto pasivo, de actuar conforme a su voluntad, pero no lo hace de forma genérica, sino que la fórmula típica requiere necesariamente que la víctima sea obligada a realizar o no realizar una determinada acción en función no a su voluntad sino a la del sujeto activo, es decir, se ve obligada a obedecer al agente. **Quinto:** Que, la verificación de la tipicidad legal de los hechos imputados es una exigencia procesal vinculada al principio de legalidad, la misma

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL TRANSITORIA

R.N. Nº 235 - 2010

SANTA

que se traduce en la adecuación que debe hacer el Juez Penal de la conducta atribuida al imputado a la descripción legal de un delito, formulada en abstracto por la ley penal, cabe indicar que el principio aludido tiene rango constitucional, habida cuenta que el artículo dos, inciso veinte, literal c) dispone que "*nadie será procesado por acto u omisión que al tiempo de cometerse no está previamente calificado en la ley, de manera expresa e inequívoca como infracción punible, ni sancionado con pena no prevista en la ley*". Sexto. Que, siendo esto así, se advierte que en el presente caso, los hechos contenidos en la denuncia formal de fojas cincuenta, así como en la acusación fiscal de fojas doscientos veintiuno, no configuran el delito de coacción denunciado, por lo siguiente: i) Las conductas que se atribuyen al procesado Zuzunaga Silva, a saber, acelerar su vehículo y proferir palabras y gestos "irrepetibles", constituyen acciones que puedan calificarse de manera inequívoca como una fuerza o energía física contra la víctima -vis absoluta- o como el anuncio de un mal inminente contra la vida o la salud de la víctima agraviada o de un tercero que tenga vinculación afectiva con ella -vis compulsiva-, a efectos de doblegar su voluntad; ii) Por otro lado, si bien el intento de atropello denunciado por la agraviada constituye a todas luces una forma de violencia contra ella, por sí sola no tipifica el delito de coacción, pues en ningún momento el Ministerio Público ha indicado de manera específica qué acción se vio obligada a realizar la agraviada producto del comportamiento del encausado o qué acción le impidió realizar. En consecuencia, estando a las precisiones expuestas, en el caso *sub judice* no se configuran los presupuestos típicos exigidos por el artículo ciento cincuenta y uno del Código Penal, siendo ello así, la conducta del encausado Ronald Zuzunaga Silva resulta atípica y penalmente irrelevante, por lo que, corresponde disponer su absolución. Por estos

06 SET. 2010

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL TRANSITORIA

R.N. N° 235 - 2010

SANTA

fundamentos: declararon **HABER NULIDAD** en la sentencia de vista de fojas trescientos sesenta y tres, de fecha nueve de enero de dos mil nueve, que confirmó la sentencia de primera instancia de fojas doscientos noventa y tres, de fecha veintitrés de setiembre de dos mil ocho, que reservó el fallo condenatorio a Ronald Zuzunaga Silva como autor del delito contra la Libertad Personal - coacción, en agravio de Susana Violeta Méndez Segura por un periodo de prueba de dos años, bajo régimen de conducta y le fijó la suma de mil nuevos soles por concepto de reparación civil; **REFORMANDOLA** lo **ABSOLVIERON** de la acusación en su contra por el delito y la agravada mencionados; **MANDARON** se anulen los antecedentes policiales y judiciales generados por los hechos imputados al aludido encausado, así como el archivo definitivo del presente proceso; y los devolvieron. Interviniendo el señor Juez Supremo Santa María Morillo por licencia del señor Juez Supremo Neyra Flores.-

S.S.

RODRÍGUEZ TINEO

BIAGGI GÓMEZ

BARRIOS ALVARADO

BARANDIARÁN DEMPWOLF

SANTA MARÍA MORILLO

BA/icc

SE PUBLICO CONFORME A LEY

MIGUEL ANGEL COTELO VASAYCO
SECRETARIO(e)
Sala Penal Transitoria
CORTE SUPREMA

26 AGO. 2010